Alicante.—Año XXI.—Núm. 6.004 NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS Jueves 30 de Marzo de 1899

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NÚMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Torrijos, 57, bajos.—No sedevuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

EL DRAMA DEL CALVARIO

Hablemos del drama del Calvario. Rindamos un tributo de admiración á Jesucristo.

Era Jesús el verdadero representante de la oposición de su tiempo: representaba la oposición de la miseria contra la riqueza; la del débil contra el fuerte; la del esclavo contra su dueño; la del pueblo contra la aristocracia; la de la nación contra el extranjero, convirtiéndose así en un objeto de odio para los conservadores, para los privilegiados, para todos los hombres que sacrifican á sus hermanos ante sus intereses personales. Probaron estos ya muchas veces á prenderle; pero retrocedieron siempre temiendo un motín, porque el pueblo amaba á Jesucristo. Deseosos, sin embargo, de deshacerse de él, no perdonaron medio para alcanzar su objeto. Ninguna de las armas viles de que se sirven hoy los gobiernos dejó de emplearse entonces contra el Salvador. Se recurrió á la violación del domicilio, á la delación y al espionaje. A todo hombre que tuviese noticia de la morada de Jesús, de ese profeta que no tenía donde reclinar la cabeza, se le obligó á ir á revelarla al Sanhedrin, del mismo modo que en nuestros días un ministro sin pudor obligó despues de una revuelta á los médicos á que le revelaran la habitación de los heridos.

Como todos los grandes emancipadores que vienen á dar la libertad al mundo, había encontrado Jesús eco para su doctrina en el corazón de los oprimidos, de los pequeños, de los esclavos, de los calumniados, y era fuerte seguido por todos esos hombres débiles del pueblo.

Judas su discípulo le vendió por treinta dineros, y el Justo, el Reformador, fué juzgado, sentenciado á muerte afrentosa, sin más causa que no transigir con la corrupción y la bajeza, y predicar el Evangelio del pueblo.

Ese hecho conmemora hoy la cristiandad. Ante el Mártir del Gólgota la humanidad se ha engrandecido. Los abiertos brazos de la cruz han abarcado á todas gentes, y esas gentes le miran como su esclusiva esperanza.

No seamos impíos, no neguemos nuestro origen, no nos desdeñemos de llamarnos adoradores entusiastas del Divino Maestro, que todo lo merece aquel que, para redimirnos, tuvo que nacer entre paja, tuvo que andar descalzo, tuvo que tener sed; aquel perseguido de Nazareth que insultado y escupido, fué abofeteado, prisionero, crucificado, y sin más trono que un pedazo de palo, sin más cetro que una caña, sin más armas que una túnica de sangre, y sin más refugio que el desierto, nos dió una vida que hoy gozamos, un derecho que es santo, y un pensamiento que es grande porque se inspira en el bien.

El gran propagandista, el apóstol de la democracia, fué preso. Reunidos los ancianos del pueblo, los príncipes de los sacerdotes y los escribas, hicieron comparecer á Jesús y procedieron á su interrogatorio.

Compuesto aquel consejo de los principales judíos, era un verdadero tribunal, porque apesar de la invasión de los romanos había conservado al pueblo hebreo el derecho de administrar justicia deliberativa. Era el tercero y el más grande de los tribunales judíos; tenía el nombre de Gran Sanhedrin, y se componía de sesenta y dos jueces. No actuaba sino sobre los crímenes religiosos y de Estado, y fué por esta razón el que debió juzgar á Jesucristo.

Caifás, el presidente, empezó á interrogar al acusado; pero éste guardó silencio.

Viendo Caifás que no podía alcanzar de Jesús una confesión que le condenase, pidió testigos, y logró entonces muchas deposiciones que, aunque ineficaces porque no estaban entre sí acordes, eran verídicas, puesto que se apoyaban en discursos que el Salvador había realmente pronunciado. Levantáronse algunos y dijeron: «Le hemos oido decir: «yo destruiré el templo edificado por la mano de los hombres y en tres dias, reedificaré otro que los hombres no habrán hecho„.

Y á la verdad, paseando Jesús en Jerusalen delante del templo había dicho: "Destruidlo yo lo reedificaré en tres dias„.

Contenía el templo de los judíos toda su sociedad, su culto, su ley, su gobierno, y amenazándolo quería amenazar Jesús á toda la sociedad antigua, que había de ser derribada y reconstituida. Comprendiéronlo así los judíos porque de otro modo no hubiera significado nada su acusación; y así, el cargo que hicieron á Jesús puede traducirse en estos términos: "Ahí teneis un hombre que se gloria de poder destruir y reconstruir nuestro gobierno; juzgad vosotros mismos si no es un sedicioso„. De esta suerte adquiría la deposición de los testigos, cierto valor, y hé aquí porqué el Senado debió fijarse en ella.

Como las declaraciones de los testigos, no daban lugar á condenar á muerte á Jesucristo y estaba decidida la Asamblea á hacerle morir, se levantó el gran sacerdote y dijo: «Os conjuro por el Dios Eterno, á que nos digais si sois Cristo hijo de Dios».

Jesús que había permanecido hasta entonces en silencio, contestó:

—«Tú lo has dicho: lo soy».

A estas palabras rasgó el Pontífice sus vestiduras, exclamando:

—«¡Ha blasfemado! ¿Para qué tenemos necesidad de más testigos? Vosotros mismo acabais de oir su blasfemia.»

¡Pueblo; hermano de Cristo! Tú serás también conducido un día delante de los tribunales de la tierra: un juez acusador, que no aguarda sino tu confesión para condenarte á muerte, te requerirá del mismo modo, y te conjurará para que manifiestes tu filiación; porque todos esos grandes, que se hacen llamar en medio de su orgullo dioses de la tierra, saben que el día en que el pueblo tenga el sentimiento de su grandeza, no ha de doblar fácilmente la rodilla ante un ídolo. Rompe, pues, entonces tu silencio, y responde con entereza: «Vosotros mismos lo habeis dicho; sí, soy hijo de Dios». ¿Qué te importa la cólera pasajera de un juez que de-garre sus vestidos?

Jesucristo es un ejemplo deplorable de la poca justicia que debe esperarse de un tribunal excepcional que es juez en causa propia. El gran Sanhedrin constituía el Senado de los judíos.

Sus individuos, hombres ricos y poderosos estaban interesados todos por su posición y su fortuna en condenar una doctrina revolucionaria que les amenazaba de muerte. Llevaban ya la sentencia formulada de antemano y no buscaban como dice el Evangelio, más que un pretexto para dar una forma de juicio á este asesinato. Comprendiéndolo Jesús desde que se vió entre sus manos, dijo al juez que le interrogaba:

—«Para qué contestaros? Aunque diga la verdad, no me creereis, ni me dejareis libre„.

Es, en efecto, inútil aguardar y querer obtener justicia de hombres ó de gentes que tienen interés en condenaros. No hubiera sucedido así si se hubiese apelado á la justicia del pueblo. Jesús de Nazareth hubiera sido entonces absuelto, porque todos los hombres desinteresados estaban convencidos de su inocencia.

¡El justo! ¡el justo! He aquí el grito del pueblo. ¡Es reo de muerte! He aquí el grito de un Senado conservador, que se hace justicia á sí mismo contra un revolucionario. ¡Es culpable! ¡es culpable! esclamaría hoy nuestro Sanhedrin si volviese Dios al mundo y le condenaría otra vez.

Nada hay perdido en el mundo. El sacrificio del Salvador no ha sido esteril para la humanidad. El sirvió para resucitar del petrificado sepulcro del escepticismo al hombre, é infundirle con el último eco de su palabra misericordiosa la redención de su espíritu, y acojerle en su seno trasformado, caritativo, palpitante de amor en el dulce regazo de su gloria.

Divina religión democrática, fuente inagotable de amor para nosotros. ¿Quién puede negarte en este mundo? ¿Quién es el que se atreve á desdeñar tu inmenso poderío? La tierra estaba cubierta de sangre, los campos talados, seca la fértil sávia del sentimiento; viniste tú, y con tu aliento esparcistes sobre su horrendo caos guirnaldas de flores perfumadas de amor. La conciencia se arrastraba vilmente en el camino de los desórdenes, el interés era un deseo perpétuo. alzaste tú la voz y su eco divino llevó las generaciones unas tras otras purificadas y arrepentidas de su error en nombre de la verdad.

No hay que negar, antes conviene tener presente que el ridículo fanatismo nos ha traído días de lágrimas y tormentos, no neguemos que su ambición y sus pasiones han vilipendiado un tanto la antorcha de la sana doctrina, más á pesar de todo, la nueva doctrina ha venido á fortificar las conciencias, á inspirar los heróicos hechos á hacernos sentir el dulce y arreglado calor de la libertad; á que los pueblos, inspirados en la fraternidad y en la igualdad, sepan sostener sus derechos, hacerse respetar como colectividades conscientes y á que de tal consistencia á sus ideas que el día que desoyendo toda su voz de justicia, se presente un Carlos V y trate de desenterrar poderes ya olvidados por sus tiranias levantará el pueblo su frente, y les harán comprender que para los espíritus amantes de la esclavitud de los demás, tiene él la reprobación y luego un triste rincón en la celda de un convento.

La cristiandad del universo, viste hoy luto; luto que no le aconseja el fanatismo, luto justificado en la constancia de diez y nueve siglos; luto legítimo que la cristiandad viste para conmemorar la más impía de las humanas hecatombes.

Hay quien cree que el demócrata, que el hombre de ideas avanzadas, no santifica, no admira el cruento sacrificio del Calvario. ¡Error crasísimo! Es todo lo contrario.

El fanatismo es el que no comprende la grandiosa epopeya del Calvario: al través de la civilización y del progreso, la cristiandad recuerda y sufre, porque contempla y cree; y como el colosal imperio de diez y nueve siglos no ha podido borrar las manchas del Calvario, la cristiandad piensa, contempla, sufre y cree en la agonía del sublime mártir del Gólgota.

Marchad hacia el Oriente; atravesad el Egipto y la Siria y llegad á Jerusalem ¿qué veis hoy Jueves santo en aquellos lugares? ¿Acaso veis el fanatismo y la ignorancia? No; la ilustración de Europa postrada hoy ante la grandeza de una humilde cruz; y adorando mañana consternada el lúgubre silencio de un Sepulcro simbólico.

Allí está Jetsemaní que nos convida á la oración y nos recuerda el generoso sacrificio de un caliz de amargura; allí hay que ir y contemplar lo que significa la muerte del Justo, colocado entre malhechores; allí hay que pensar en la conducta nobilísima del que murió por redimir á la humanidad, y la conducta de los miserables logreros que la explotan; y allí, en la cumbre del Gólgota dijo el Mártir ¡Señor perdónalos no saben lo que se hacen!

Y es verdad; si lo supieran, no harían los modernos Inquisidores atrocidades: se redimirían por la caridad y el amor á sus semejantes; serían justos, conquistarían las bendiciones del cielo y el aplauso de sus conciudadanos.

Rafael Sevila Linares.

LA SEMANA SANTA EN SEVILLA

Las cofradías de madrugada

Ya se han cerrado las iglesias. La postrera ceremonia expiró entre el rumor de la muchedumbre que acudió á contemplar el monumento con su profusión de lámparas colgadas de los cuatro cuerpos, y su calvario coronado de colosales Crucifijos que van á rozar la elevada bóveda del templo.

Las últimas ráfagas de incienso, unidas á los últimos murmullos de la oración, ascendieron sin dejar rastro en los aires, semejantes á las alas de los pájaros que no dejan señal de sus plumas en el viento.

Las horas de la noche, consagradas por el hombre á la vigilia antes de entrar su espíritu en los ilógicos lances del sueño, perdiéronse una tras otra al compás de las horas de los relojes y de las largas pausas del silencio.

La ciudad; sin embargo, vela como el ojo de luz de esos atalayas enclavados en las costas que muestran al navegante su camino. Vela y se entrega á las dulces ilusiones del que aguarda porque espera el amanecer para ver el desfile de las fantásticas procesiones de madrugada.

Por las calles donde se atraviesa, los rumores de la gente y los de las alegres reuniones dejan en los oidos ecos y voces de verbena, como si más que por sagrados días de pasión se atravesara por las serenas noches de estío, en que el pueblo celebra sus fiestas y las estrellas forman apiñados hormigueros en el fondo de los manantiales.

El Guadalquivir arrastra su velo de cristal, que riza en largos pliegues el perfumado aire de la primavera. La Torre del Oro, coronada de pequeñas almenas, se retrata en el agua adormecida y se sumerge en las leyendas que el tiempo ha acumulado sobre sus muros.

Entre las confusas copas de los árboles se alza á lo lejos la Cartuja; la Giralda alarga tambien su estrecha pirámide á los cielos.

Sumido todo en el mayor silencio, créese oir en el más leve ruido las pisadas de algún héroe legendario que á media noche recorre las calles de la ciudad y estudia los sitios por donde ha de extender sus aventuras.

En la márgen lejana donde soñó para sus restos suntuoso sepulcro de mármoles el delicado poeta de las rimas, fingen los ojos la danza de sátiros y ondinas que á media noche levantan apagado rumor de las arboledas.

Todas las diabólicas visiones nocturnas salen á recorrer las ruinas y los senderos, y la población abre los amorosos lábios á la risa como bacante echada sobre el lecho de flores de la primavera.

Al fin, la claridad del alba bordea los contornos del cielo é ilumina tímida y temblorosa la ciudad.

Por el fondo de la desierta calle, que á la primera señal de procesión llena de gente sus balcones, avanza la sosegada cofradía con sus largas hileras de llamas brotando de los cirios, sus líneas de enmascarados nazarenos, sus Pasos, donde las mechas encendidas fingen á los piés de la Virgen una matutina alfombra de puntos de oro, su música grave y destemplada que anuncia el dolor y la soledad, y su grupo de cantores, que ya ensalzan como los himnos de los poetas, ya lloran con las tristes lamentaciones de Jeremías.

Sobre un figurado Monte Calvario, rodeado de flores, donde las luces arden encerradas en los guardabrisas, se eleva la imagen del Señor con la corona de espinas en las sienes. Adelanta bajo la cruz, pálido, triste, ungido el rostro por la claridad de muerte del alba, en los ojos mostrando la grave pesadumbre del dolor, en la actitud la resignación, y en su aspecto de humildad el pesar hondo y verdadero.

La hermosa creación de Montañés avanza, avanza como visión ideada por la mente; ya está más cerca su figura que mueve á la fascinación; ya pasa por delante de la ventana; ya vuelve la encorvada espalda rendida bajo el madero. La luz en tanto sube y baja por las cadenas metálicas que le adornan, y derrama en el oro de su túnica pétalos y rayos brilladores.

Luego avanzan con lento paso los nazarenos envueltos en sus negros trajes de visiones, la cabeza ceñida por el largo capirote, los cordones rodeados á la cintura y las flotantes colas echadas por el suelo. Dijérase que los extraños seres acompañan las fiestas de un Dios desconocido y celebran sus ritos y costumbres aprovechando las horas de sueño de la ciudad.

En el fondo de las dos negras hileras bri-

lla á lo lejos, en medio de una viva constelación, el Paso del Descendimiento, con sus escaleras sostenidas en la cruz sobre las cuales desclavan las sacrosantas manos los sayones, el cuerpo del Redentor cayendo sobre blancos cendales que tienden á sus pies figuras evangélicas, y los ramos de flores haciendo cantinela en las andas como representando en las fiestas la primavera.

Al son de los sagrados versiculos que entonan los cantores pasa el artístico grupo con la escena dolorosa de la Pasión.

Después vienen nuevas filas de nazarenos con los amarillentos cirios en la mano, las colas recogidas del suelo y el andar lento y grave, como conviene al majestuoso cuadro de historia.

Las saetas rompen el silencio con sus ecos donde parece ir grabada la triste pesadumbre de María.

Detras de los nazarenos asoman los Pasos de otras cofradías, todos cubiertos por un montón de oro y resplandores; síguenles iguales fantasmas envueltos en sus túnicas con los cirios llameantes en las manos y el largo capirote á la cabeza; y cuando han pasado en deslumbradora confusión que embota los sentidos las procesiones de todas las iglesias, el último Paso aparece en el fondo de la calle, representando la honda soledad de la Virgen, la cual se envuelve en negro manto, cruza las manos en actitud de profundo dolor y recorre las calles de la ciudad siguiendo las huellas de su Hijo.

El día, en tanto, alumbra en los rosales las gotas de rocío y despierta á los pájaros en las arboledas.

La gente que contempla desde los balcones el paso de las imágenes muestran los ojos hundidos en las órbitas como cadáveres que se hubieran animado por el galvanismo. Los cuerpos están macilentos, los párpados pesan como adornados de pestañas de hierro y las manos se visten de amarillenta suciedad, cogida no se sabe como durante la noche.

El día alumbra con extraordinario brío la campiña y se remueve de placer al contacto de la vida; pero el espíritu busca su ley de gravedad en el sueño, y la carne flácida pide reposo y bienestar.

El último Paso se aleja por la espaciosa calle con el manto de la Virgen puesto de espalda, semejante á un gran borrón salpicado de dibujos y flores.

Las luces se alejan imitando á luciérnagas que andan, y pierden su vigor á medida que los rayos del día las envuelven. Los edificios salen poco á poco de la penumbra y manchan de alegre color sus trazos y relieves. En las azoteas suena agradable susurro de palomas que arrullan y se llaman con el ardiente amor de las alboradas de Abril.

Desvanecida la última imagen en la distancia y extinguidas las voces de los cantores, los balcones empiezan á cerrarse; y cuando queda desierta la calle, y el día, á todo indiferente, acaba de romper las tinieblas y desvanece los sombreados de luna, la imaginación cree que lo visto no ha sido más que una extraña escena de sonambulismo, y que solo ha soñado con una fantástica noche de Jueves santo en Sevilla.

¡IDEAS SUELTAS

El día de la Pasión

(De un poema inédito)

La luz filtrada, de la Virgen pura
Tocó la melancólica cabeza
Que en ella se volvió luz de ternura,
De esperanza, de paz y de tristeza.
Y alrededor, en círculo inefable,
Más bien que luz, junto á sus sienes bellas,
Compusieron un flanco incomparable
La sombra, el sol, la luna y las estrellas.
Brillaba así del tiempo en la gran hora
De frente maternal fulgor querido,
Mezcla de luz de una naciente aurora
Y reflejo de un sol desvanecido.
Tal se la augusta redención del mundo
Alumbró los misterios de aquel día.
Un brillo extraño, virginal, profundo,
Que un ángel le llamó, *luz de María.*
Rodeado de esa luz inmaculada
El ¡*Consumatum est!* Cristo murmura,
Y vé ante sí tendiendo una mirada,
La soledad, el odio y la amargura.
Bendice con su vista el mundo entero,
Le dá un beso mental, suspira y muere;
El verdadero amor, si es verdadero,
Besa al morir la mano que le hiere.

Ramón de Campoamor.

PROPAGANDA REPUBLICANA

ACUERDOS

No es exacto como háse dicho por alguien que el partido republicano progresista vaya á la lucha electoral; hoy mas que nunca se impone el retraimiento electoral.

Damos por reproducido cuanto hemos dicho estos días acerca de este particular.

El partido republicano progresista revolucionario, que ha merecido bien de su causa en los días del combate, y en las pruebas del infortunio, se retrae, no quiere contribuir á la comedia que va á representarse, y las razones que tiene para obrar así, bien claras y elocuentemente expuestas están en la circular de nuestra Junta Directiva que ayer publicamos en LA UNION DEMOCRATICA.

Además, los acuerdos tomados por unanimidad por la Junta Central de nuestro partido, en las sesiones recientemente celebradas son:

Primero. Perseverar en la actitud revolucionaria y retraimiento electoral proclamados por la Asamblea de nuestro partido.

Segundo. Diferir para más tarde la convocatoria de nueva Asamblea; y,

Tercero. Ratificar el amplio voto de confianza que otorgó la Asamblea y la Junta Central en reuniones anteriores al ilustre Jefe del partido D. José M.ª Esquerdo.

La circular que autorizan por la Junta Central las respetables firmas de nuestros distinguidos correligionarios D. Fernando Romero Gil Sanz, presidente, de la Junta Central y D. Antonio Ruiz Beneyan, secretario, expresan estos patrióticos acuerdos.

Recordamos este párrafo del mencionado notable documento:

"Nuestro partido, que con prudente previsión se apartó de la vida política oficial, no está tocado de deshonra; ni las generaciones de mañana podrán exigirle cuentas por el patrimonio nacional que han derrochado los que, de cerca ó de lejos, actuaron en el concierto de la política española."

Muy bien expresado ese pensamiento, y con él, y con todos los acuerdos de la Junta Directiva, estamos de completa conformidad. Conste.

Y ahora, como final nos complacemos en reproducir este telegrama de *El Pueblo* de Valencia del día 28, que á la letra dice así:

«Los progresistas retraidos

El Dr. Esquerdo me ha manifestado que está resuelto á continuar en el retraimiento electoral.

No autorizará su candidatura por Madrid ni por ninguna otra parte.

La junta progresista de Madrid ha comunicado á las provincias que se ha acordado el retraimiento.

La política, como la ciencia social es la investigación de la verdad. El que la busque de buena fé, la encontrará en los acuerdos y manifestaciones que quedan consignados.

APUNTES POLÍTICOS

La disidencia

Ya asomó la cabeza la disidencia entre los silvelistas alicantinos.

Es inútil negar la evidencia.

El Correo de ayer, publica como editorial una carta, que evidencia esa disidencia, en el distrito de Denia, por donde lucharán en las próximas elecciones dos candidatos ministeriales que se llaman, el uno, D. José Carbonell Morand y el otro D. Alvaro Valero Parma.

Dice el colega que el oficial, el legítimo, al que apoyan elementos valiosos del país es el Sr. Carbonell para sacarle triunfante; porque «su triunfo es triunfo de la moralidad.»

¡Atiza! ¿De manera, que el triunfo del señor Valero significaría el de la inmoralidad?

¡Hola! ¡Hola! ¡Hola!

¿Con que esas tenemos señores situacioneros?

¿Con que no se entienden ustedes en el reparto de las actas?

Para acabar de arreglarlo, *El Correo* ó su corresponsal, aconseja al Sr. Valero á quien patrocina el Sr. Torres Orduña, que recorra en buenhora lacomarca de la Marina, seguro de que "en ella encontrará el vacio, porque aquí se quiere para diputados á hombres conocidos, que lejos de emplear vana palabrería para seducirles, sea su respetable nombre la más firme garantía para procurar sus futuras prosperidades."

Esto es del género realista más descarado, y despues de leido, no puede sostenerse por *El Correo* que los silvelistas viven en buena harmonía.

***

Al llegar aquí, hemos de hacer constar que un periódico local insiste en asegurar que el señor barón de Petrés, presenta su candidatura de diputado por Alicante enfrente de la del Sr. Mataix, ministerial, cosa que alguien negó sucediera.

El marqués del Bosch

Según *La Opinión* el señor marqués del Bosch, obrará como disciplinado votando la candidatura que se le indique por quien puede, y no apoyando otra candidatura.

Según *El Graduador*, el señor marqués, al marchar á Sevilla ha encargado á sus correligionarios que haya paz, hasta que pase la semana santa.

Despues ya veremos lo que sucede entre rojistas y los de D. Salvador.

Será cosa de estar á la espectativa.

Opiniones de la prensa

El Imparcial ha observado que en el espíritu público el disgusto es cada vez mayor por la falta de actividad y de resolución en el gobierno para cumplir con el país aquellos compromisos que perfectamente se han podido realizar por decretos.

Pasan los días—añade—y no se ve una resolución gubernamental.

Hácese necesario no sean diputados á Córtes los directores generales y consejeros de Estado.

***

De nueva Babel conceptúa *El Liberal* la actual situación.

Perseveremos en nuestra tarea de despertar á los que duermen al borde de la sima.

No solo está amenazada la libertad—afirma—sino lo poco de patria y de cohesión que nos queda.

Si no acudimos con el remedio—termina—despues de la confusión de lenguas vendrá la dispersión de las tribus.

***

El Tiempo califica el artículo de Castelar publicado últimamente de fuego fátuo de un político muerto.

Y añade: Castelar carece de crédito para que se le crea cuando dice que la reacción amenaza destruir á España.

***

El Globo, recordando el conocido cuento del jesuita, dice que el general Polavieja supo colocar el clavo á tiempo.

Ya—sigue—cuelga el manteo, y no tardará en ser el dueño del Gabinete.

***

Ocupándose *La Reforma* de la venta de votos, dice que tambien se venden los ministros que transigen con sus compañeros, yendo contra los dictados de su propia conciencia y contra las exigencias de la opinión.

Tambien—sigue—los jefes de gobierno ceden á las imposiciones y faltan á las promesas á cambio de entrar en el poder ó de conservarlo.

***

El País concede importancia á que se gritara en Barcelona ¡Viva Cataluña libre!

Y añade que cuando la revolución cantonal de 1873 nunca se puso en duda la integridad de la patria.

En Cartagena nadie gritó: ¡Viva Murcia libre!

Dice *El Liberal* de Madrid:

«El Sr. Esquerdo

El Sr. Esquerdo nos manifiesta que es partidario del retraimiento electoral, y que fiel á los acuerdos de la Asamblea y Junta Central del partido progresista, no autorizará la presentación de su candidatura ni por Madrid ni por ninguna provincia.»

NOTAS Y NOTITAS

Vida local

Es indispensable, de todo punto indispensable, que se coloque una valla en el solar que hay frente á la iglesia de las Monjas, espalda á la plaza del Progreso, pues aquel concurrido sitio está convertido en estercolero, además de campamento de chiquillos que arman pedreas, y rompen con los proyectiles que lanzan cristales y la cabeza del vecino que se asoma al balcón ó ventana. Esto no puede continuar señor Alcalde, y esperamos dicte usted una medida que corte el abuso que denunciamos. Al hacerlo así cumple usted uno de los más rudimentarios deberes de garantir la seguridad personal y procurar por la salubridad é higiene del vecindario. Por anticipado damos las gracias al Alcalde D. José Gadea Pró.

***

En *El Correo* periódico local, leimos ayer un bien pensado artículo de D. Ernesto Villar Miralles, que hace honor á la erudición de este escritor alicantino.

Es un buen trabajo que tiene por epígrafe «Ojeada Retrospectiva» «El miserere en la Colegiata de San Nicolás», y cuya lectura recomendamos á las personas amantes de conocer la historia de la capilla, obras musicales de mérito y personas respetables por sus conocimientos musicales que han dirigido y tomado parte en la ejecución de las mismas.

Con una modestia que le honra, el Sr. Villar, al llegar á hablar de su persona, omite cuanto ha hecho y está haciendo de bueno como maestro director de la capilla de música de la Colegiata de San Nicolás, por aquí estamos nosotros para tributarle un merecido aplauso y decir que su nombre figura sin desdoro al lado de sus ilustrados colegas señores Crevea, Villar Modones y otros de grata memoria.

El inteligente cuanto modesto actual director de la capilla de música, dice que en esta semana santa, se ejecutará el inspirado Miserere de Miguel Crevea, rindiendó á su memoria el tributo que se merece.

***

El señor Alcalde ha mandado fijar en los sitios públicos de costumbre, el bando que anualmente publica con motivo de las solemnidades de estos días y muy principalmente del día de Gloria ó sábado santo, redactado é inspirado en el sentido altamente democrático en su generalidad.

Suponemos que el bando del Alcalde, será cumplimentado por el vecindario, y que no arrojarán á la calle suciedades y dispararán tiros desde los balcones y azoteas como ha solido hacerse otros años. La cultura del pueblo alicantino hácenos abrigar la halagüeña esperanza de que no habrá necesidad de que los guardias municipales intervengan para remediar abusos injustificados y propios de tribus salvajes.

***

Desde Murcia

Con fecha 27 telegrafían desde Murcia que han comenzado las fiestas religiosas con gran solemnidad.

Por la tarde salió la precesión de la virgen de las Angustias.

Ahora se celebra la de la cofradía del Cristo del Perdón. Comienza la animación de los forasteros.

Hácense grandes preparativos para recibir el tren botijo.

Hay extraordinario pedido de hospedajes.

Por alquiler de balcones y tribunas para los festejos, se pagan precios subidos.

Las corridas de toros son dos: una con Guerra, Reverte y Bomba, y otra de noche, con Toreíto, Boto y Litri.—*Perni García.*

***

Una Real orden

Por Real orden se hace extensiva, tanto á Infantería de Marina como á la marinería y á todas las clases de los cuerpos subalternos de la Armada, la Real órden circular de Guerra de 10 de Marzo de 1898, que autoriza á los soldados y clases de tropa para viajar en tranvías y asistir á teatros y demás espectáculos públicos en butacas y asientos de preferencia.

***

Concesiones

La Dirección general de Propiedades ha acordado que desde el 24 del actual hasta que se publique nuevo anuncio, las concesiones de azogue de Almadén que se hagan á la industria nacional, en la forma determinada por la circular de este centro, fecha 29 de Diciembre de 1873, publicada en la *Gaceta* de 1.º de Enero siguiente, sean al precio de 180 pesetas cada frasco con 34.507 kilógramos de dicho metal.

***

España y los Estados Unidos

El corresponsal americano de "The Globe," de Londres, trata del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre España y los Estados Unidos, y dice que continúan ocupándose del asunto el embajador francés, M. Jules Cambon y el secretario de Estado, Mr. Hay.

Añade que el camino de las negociaciones se halla algo dificultado, por el disgusto con que el gobierno de Washington ve la actitud de las autoridades españolas en Filipinas.

"Por otra parte—añade,—aquí se cree qué si se prolonga la guerra de Filipinas durante un mes después de cambiarse las ratificaciones, el gobierno de España reconocería la beligerancia de los insurrectos, esto que sería considerado por este gobierno como de hostilidad abierta.

El secretario Mr. Hay ha rogado á monsieur Cambon que solicite del gobierno de Madrid explicaciones terminantes á ese propósito."

Esto no debe ser cierto en modo alguno,

porque ni los Estados Unidos ni nadie tiene derecho á suponer que España tomase enfrente de los Estados Unidos una actitud poco correcta.

Acaso lo mereciera en pago de su conducta; pero España no quiera imitar á los yankees ni aun en eso.

CORREO DE MADRID

28 Marzo 1899.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA.—Alicante.

Muy señor mio: El doctor Esquerdo se muestra partidario del retraimiento electoral.

Ha dicho que rechaza cuantas candidaturas en las que se le ahga figurar.

Caso de ser elegido, parece que está dispuesto á renunciar el acta.

El ministro de la Gobernación dice que las próximas Córtes solo se ocuparán de discutir los presupuestos, del debate politico, del aumento de fuerzas de mar y tierra y del servicio militar obligatorio.

Las Córtes quedarán cerradas en julio, siendo abiertas de nuevo á primeros de octubre.

Los intimos de Sagasta aseguran que este está muy quejoso con el gobierno por la protección que en los centros oficiales se otorga á algunos candidatos gamacistas.

Sagasta amenaza si esa protección se acentúa con autorizar la coalición democrática contra el gobierno.

Créese que algo de esto indicó á la regente cuando estuvo á visitarla.

Se reciben nuevos detalles de los últimos combates entre filipinos y yankees.

La brigada del general Wehaton quedó detenida á orillas del rio Talichan, por no haberse podido reparar el puente destruido por aquellos.

Mientras los ingenieros americanos trataban de componer el puente del ferrocarril, los filipinos hostigaban sin cesar desde la orilla opuesta del rio á los ingenieros y á las fuerzas del general Wehaton.

Cierto número de fuerzas yankees pudo pasar el rio y hubo un fuego muy duro entre éstos y los filipinos que parapetados aguardaban el ataque.

En el departamento de Marina de los Estados Unidos, se han recibido noticias de que es imposible salvar el crucero «Cristóbal Colón» que embarrancó en la playa de Rosas en Julio último.

De los barcos de guerra que los yankees robaron á España, hasta ahora han podido utilizarse, procedentes de Cuba, el crucero «Reina Mercedes» y los cañoneros «Alvarado» y «Sandoval».

El almirante Dewey telegrafía desde Manila que están útiles los cañoneros que fueron españoles «Callao», «Leyte», «Mindanao» y «Barceló».

Anuncia que se encuentran en Hong Kong arreglando averías el «Isla de Luzón», el «Don Juan de Austria» y el «Isla de Cuba».

El general Azcárraga se encuentra bastante enfermo á consecuencia de un ataque gripal.

El gobierno asegura que la mayor parte de las reformas que tiene no las aprobará por decretos.

Las someterá á las Córtes, pues quiere que tengan la sanción parlamentaria.

EL CORRESPONSAL

Los periódicos de Barcelona dan cuenta de que los pedidos que se hacen á las fábricas de tejidos de Cataluña son tan numerosos, que éstas se ven imposibilitadas de servirlos, apesar de las grandes existencias que tenían.

Hay casa española que ha pedido 33,000 piezas de tejidos.

Atribúyese esto á las excelentes cosechas de este año y á la vuelta de los repatriados.

Por esta alcaldía se ha remitido á monsieur Herault un plano en el que se fijan los lugares donde se han de emplazar las fuentes públicas.

TEATRO PRINCIPAL

Desde hoy pueden los Sres. abonados recoger en contaduría, los talones de abono y entradas.

Alicante 29 Marzo 1899.—La Empresa.

Hoy marcharán á Barcelona, donde embarcarán para Buenos Aires, el Sr. Diaz de Mendoza y su esposa, la notable actriz señora Guerrero.

Telegrafía el Cónsul de España en Calcuta que en aquella capital decrece la epidemia colérica y aumenta la peste bubónica.

Se ha presentado al Ayuntamiento de Sevilla una proposición solicitando que el Cabildo municipal otorgue una subvención á la familia de Peral.

Fundan los firmantes su pretensión en que Sevilla fué la primera capital que rindió tributo de admiración al infortunado marino.

Ayer llegaron á esta capital los restantes artistas de la notable compañía de ópera que ha de debutar en el teatro Principal el sábado próximo.

También ha llegado ya procedente de Milán el magnífico decorado y atrezzo que ha de figurar en las representaciones.

COMPROMISARIOS

En la Junta general extraordinaria celebrada por la Sociedad Económica de Amigos del País el dia 25 del actual bajo la presidencia de D. Rafael Beltrán, para la designación de compromisarios que han de ir á Valencia para la elección de un Senador, resultaron elegidos los siguientes:

D. Francisco de S. Maisonnave.
D. Francisco Aznar Cortés.
D. Julio Maluenda Puig.
D. Vicente Sorribes.
D. Ventura Arnaez.
D. Antonio Campos Aznar.
D. Manuel Escolano.

Ayer mañana á las siete, falleció la señora doña Ramona Juan Lanero esposa de nuestro amigo D. Vicente Zaragoza Espinosa.

Nuestro pésame á la familia por tan gran desgracia.

La aplaudida tiple de ópera señorita Fidela Gardeta y Canel, ha llegado á esta capital hospedándose en el hotel Roma.

Esta artista, concluida la temporada del Real de Madrid, donde ha actuado con general aplauso, viene á Alicante formando parte de la compañía de ópera que ha de dar ocho funciones en el Teatro Principal, y nos consta que siente verdaderos deseos de cantar ante este público

Nuestra bienvenida á Gardeta, que es española y viene precedida de una envidiable reputación artística.

Ha sido denunciado el último número del semanario «Don Quijote».

SINDICATO DE RIEGOS
DE LA HUERTA DE ALICANTE

El estado del Pantano en el dia de hoy á las 4 de la mañana es el siguiente:

Existencia de agua 117 palmos.
Pared descubierta idem.
De cieno 79 idem.
Entran 3 hilas.
Salen 3 hilas.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Alicante 29 de Marzo 1899.—El Director Francisco de S. Maisonnave y Cutayar.

ÚLTIMA HORA

Madrid 29 (6 t.)

Firmado honores tributaránse Chacón.—Creación junta Nacional defensa nombramientos alto personal Marina.—Reina encargado ministro telegrafíe Marencon felicitándole arribo escuadrilla Canarias.

Madrid 29 (8 n.)

Desmiéntese que Aguinaldo haya hecho proposiciones paz al general yankee Ottis, antes al contrario, están los tagalos dispuestos á combatir por su independencia hasta morir.—La Regente ha firmado la anunciada combinación de alto personal de la armada, por lo que se nombra subsecretario del Ministerio de Marina al Sr. Mezo.—Escasez de noticias.

Madrid 29 (9 n.)

Ministros consejo último proyectos Hacienda instrucciones electorales. Indultos viernes.—Mac-Kinley pedirá 35.000 voluntarios para Filipinas.—Ha llegado á Madrid el comisionado filipino Sr. Regidor, encargado tratar liberación prisioneros.

Bolsa 65'40—20'75.

IMP A CARGO DE V. SOLER.

VARIAS NOTICIAS

Ayer terminaron en estas Casas Consistoriales el acto de revisión de exenciones de los mozos pertenecientes á los reemplazos de 1896, 1897, y 1898, que dió comienzo anteayer mañana, no habiéndose tenido que registrar durante la celebración del mismo ninguna reclamación contra los acuerdos, resoluciones y fallos adoptadas por el ayuntamiento.

Hoy debe haber llegado al puerto de Cádiz el vapor que conduce á España las cuadrillas de los diestros «Parrao» y «Guerrerito».

Dicho vapor ha corrido un violentísimo temporal en el Oceano, y de ahí el retraso de su llegada.

En el vapor italiano «Orione», que salió el sábado último de Montevideo para Barcelona, viene el presidente de la República Argentina, general D. Julio Roca, quien es muy probable desembarque en dicho puerto catalán.

Los tabacos que se importen en las islas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas para el consumo particular pagarán en lo sucesivo los mismos derechos de regalía que los tabacos, cajetillas y picaduras del extranjero.

Circulan bastantes monedas de plata de las acuñadas especialmente para Puerto Rico, y como no tiene circulación legal en la Peninsula, en muchas partes no quieren admitirlas.

Sería de desear que por el Gobierno se dictara alguna disposición para la recogida de dicha moneda, pues las personas que la tienen no se la han de comer, y siendo de acuñación española, hecha por el Estado, ó debiera autorizarse su circulación, ó bien canjearla por la de circulación legal.

Ana fué despedida, con orden de no volver á poner los piés en nuestra casa.

La determinación de mi padre en aquel asunto me pareció justísima, porque dada mi ligereza de carácter, no eran capaces de entetnecerme ni el cariño de Pedro, ni la conmovedora amistad de Ana. Púseme del lado de mi padre, pensando en las pretensiones de aquella muchacha, que al poco tiempo de haberse considerado feliz poniéndose mis ropas de desecho, quería casarse con el hijo de un propietario. Tales eran mis orgullosas ideas que na die trató de cambiar por sentimientos más cristianos. Nuestros amigos estimulaban mi cólera, diciendo:

—Echad cuanto antes á esa muchacha, porque de lo contrario habrá algún escándalo. ¡Bueno estaría que una pordiosera se instalase en casa de un rico!

Tal vez mi padre, que quería mucho á Pedro, hubiese acababo por ceder á sus súplicas si alguna persona caritativa le hubiese dado un consejo, ó si le hubiesen hecho ver que aquella pobre criada tenía un corazón excelente, bastante para ser una buena esposa y una hija sumisa y desinteresada. Pero las personas que venían á vernos y á sentarse á nuestra mesa, solo pensaban en halagar nuestras ideas y nuestras preocupaciones.

¡Pobre Ana! Nadie tenía compasión de ella. Tomó el cofre debajo el brazo, entró en la co-

Y una vez dicho esto, dobló la cabeza con aire de recogimiento y murmuró en voz baja como hablando consigo misma:

—Vuestra madre, la bondadosa Ana Thorson, la conocí hace mucho tiempo, pero nunca la olvidaré.

La abuela, al oir estas palabras, manifestó deseos de saber que relaciones había tenido la señora Clausen con la madre de su protegido.

—Es una historia larga y triste, dijo la mujer del baile; pero si la quereis oir, os la contaré.

Y como las personas que la rodeaban manifestaron deseos de oirla, dijo:

—Yo he nacido en una población que se halla á veinte leguas de distancia de aquí. Mi padre poseía una linda casa y vivía desahogadamente. Mis dos hermanos eran mayores que yo. Mi madre me decía muchas veces que yo era bonita y rica, y le gustaba verme vestida con elegancia. Fuera de esto, era tan inteligente como buena. Como había estado por espacio de mucho tiempo al servicio de una gran casa, había tomado cierto aire distinguido; pero al casarse con mi padre, colgó el sombrero y se puso un traje de labradora. Como la naturaleza me había favorecido y todos los días oía además las alabanzas de mi talento y de mi gracia, acabé por tener una idea muy elevada de mi personilla.

Los padres de Ana Thorson eran unos pobres

que vivían en una de las casas de mi padre. Ana venía frecuentemente á verme, y yo jugaba gustosa con ella, porque no me contradecía tanta como las otras.

Entonces las escuelas no estaban tan bien montadas como ahora. En nuestro pueblo, un viejo ayudante daba lección á diez ó doce muchachos. Yo iba diariamente á su casa con mi hermano. Ana nos veía pasar y se le asomaban las lágrimas á los ojos, porque deseaba venir con nosotros; pero sus padres no querían pagar la módica retribución exigida por el profesor. Mi hermano Pedro, que era muy generoso, consiguió de mi padre que le pagase la pensión, lo cual fué para Ana y para mí, motivo de mucha alegría. Ibamos juntas á la escuela y volvíamos juntas sin podernos separar. Ella llevaba mis libros y la cestita con el almuerzo, y marchaba á mi lado por encima de las piedras ó de la hierba húmeda, con el objeto de dejarme libre el mejor camino. A cambio de esto yo le daba algunas lecciones, porque como iba más tiempo á la escuela, estaba más adelantada. Así transcurrieron muchos años y nos preparamos juntas para tomar la primera Comunión, guardando, además, entre nosotras dos, ciertos inocentes secretitos. Un día, ya próximo el de la piadosa ceremonia, el sacerdote nos examinó y me puso algunos sitios detrás de Ana.

—Sabeis, me dijo, muy bien el Catecismo, pero

la conducta modesta y las respuestas juiciosas de Ana, prueban que su corazón está más penetrado de los preceptos que he tenido á mi cargo el enseñaros. Teneis buenas cualidades, pero sois algo ligera de cascos y un poco vanidosa.

Los otros niños no dejaron de hace, en vista de esto, sus malignos comentarios, y por la primera vez me incomodé con Ana. Sin embargo, aquella injusticia no fué de larga duración. Mi joven amiga era tan buena, que yo no podía pasarme sin ella, y además estaba inocente de las amonestaciones que el pastor me había dirigido. Pasaron algunos años. Ana era ya una muchacha hermosa. Entró al servicio de nuestra casa y partió conmigo el primer dolor, el profundísimo dolor que me ocasionó la muerte de mi madre. Observé entonces que mi hermano, que desde su infancia se había mostrado muy afectuoso para con Ana, se inclinaba cada vez más hácia ella. Un día se acercó á mi padre con cierta timidez, y le confesó que amaba á la joven y que era amado por ella. Mi padre le escuchó en silencio y como estupefacto; pero cuando Pedro añadió que si no se casaba con Ana sería eternamente desgraciado, mi padre dió encolerizado un fuerte puñetazo sobre la mesa, y dijo que aquel matrimonio no era posible, porque le había escogido para esposa á la hija de unos vecinos muy ricos.